

Línea 106, el canal de ayuda que cumple once años al servicio de la salud mental de los boyacenses

El año anterior, cuando se decretó la cuarentena a causa de la pandemia, las atenciones de salud mental se incrementaron en un 55,82%.

Tunja, 19 de mayo de 2021. (UACP). La Línea 106 es un servicio de asistencia telefónica social de la Secretaría de Salud de Boyacá, que a través de sus canales de contacto promueve la salud mental, identifica, previene, interviene y canaliza hacia los servicios de atención, los eventos de riesgo para la salud mental como la conducta suicida, las diferentes formas de violencia como física, sexual, psicológica, negligencia, intimidación escolar, explotación sexual comercial a niños y adolescentes, acoso informático por redes sociales, entre otras, además permite a la población expresar sus problemas y necesidades en un entorno amigable, proactivo y enriquecedor.

De acuerdo con la profesional de apoyo de la Línea 106, Nancy Esperanza Cárdenas, en el año 2020 las atenciones de salud mental que se realizaron tuvieron un aumento de 55,82%, comparado con el 2019, en el que se registraron 6.000 atenciones mientras que, en el 2020, desde el mes de marzo cuando se declaró la emergencia sanitaria, se impusieron restricciones y se decretó la cuarentena en Colombia, la cifra aumentó a 9.349.

“Este aislamiento ha generado aumento de niveles de estrés, ansiedad y depresión, problemas, económicos, pérdidas de empleo, agravamiento de problemas de salud crónicos, problemas laborales, sentimientos de temor, enojo, tristeza, preocupación, entumecimiento o frustración, cambios en el apetito, bajos niveles de energía, deseos e intereses, dificultad para concentrarse y tomar decisiones, dificultad para dormir, pesadillas, reacciones físicas como dolores de cabeza y corporales, duelos por las pérdidas de sus seres queridos, miedo ante la presencia del virus, agravamiento de problemas de salud mental, mayor consumo de tabaco y alcohol, además de exacerbación de violencia intrafamiliar”, señaló Nancy.

Agregó que de esta forma la población responde al brote dependiendo de sus antecedentes, herramientas de afrontamiento, resiliencia, etc., aspectos que pueden ser diferentes en cada individuo, de acuerdo con las condiciones en la que vive.

No obstante, las personas vulnerables, pueden tener una reacción más fuerte al estrés o ante una crisis, desencadenando diferentes emociones y conductas negativas, de las cuales pueden llevar al aburrimiento y a la frustración de no estar conectado a la rutina habitual de su vida, generando un mayor deseo de consumo, sea de bebidas alcohólicas o sustancias psicoactivas, lo que conlleva a tomar

decisiones poco asertivas y generar síntomas depresivos como: desesperanza, irritabilidad, cambios en el apetito y alteraciones del sueño.

Cifras

Entre abril de 2020 y abril de 2021, la Línea 106 registró 10.167 solicitudes de atención, estas intervenciones se manejan a través del procedimiento de orientación psicológica con profesionales en salud mental.

Del total de atenciones, el mayor porcentaje corresponde a ansiedad con un 16.25%, otras asesorías 14.15%, depresiones y bajos estados de ánimo 12.07% y articulación de casos 7.33%.

En cuanto a atención a primera infancia e infancia, las llamadas principalmente fueron recurrentes para información sobre la línea 106 con un 73,58%, denuncia de vulneración de derechos y ansiedad con un 9,43%, seguido de depresión infantil con un 7,55%.

A partir de la adolescencia se inicia la consulta referida a problemas asociados con ansiedad en un 27%, depresión: 23.2%, conflicto de pareja: 14.6%, conflicto familiar: 11,5%, información: 9,6%, trastorno mental: 8.7% e ideación suicida: 5,5%.

En general estas intervenciones se manejaron en gran medida con orientación psicológica y acompañamiento.

Uno de los puntos críticos del COVID-19 es la probabilidad de generar consecuencias severas en los adultos mayores o personas con enfermedades crónicas, los adultos mayores de 64 años experimentan un impacto psicosocial significativo como ansiedad, pánico, depresión, estrés crónico e insomnio, estos son algunos de los principales efectos del aislamiento.

La Línea 106 empezó su funcionamiento en Boyacá, el 8 de marzo del año 2010, las 24 horas, los siete días a la semana y los 365 días del año, ante las necesidades de la salud mental en el departamento, para brindar apoyo en situaciones de crisis emocionales y problemas psicosociales cotidianos, que afectan a un significativo número de adultos, adolescentes y niños.

Es una línea gratuita a la que se puede llamar desde cualquier teléfono fijo o celular, cuenta con un software especializado que permite mantener la información actualizada y con una red de apoyo interinstitucional. **(Fin/Elsy E. Sarmiento R. – Prensa Secretaría de Salud - UACP).**

Unidad Administrativa de Comunicaciones y Protocolo

Gobernación de Boyacá.